

## Accediendo al pensamiento de la primera pedagoga española

### A propósito de Carmen de Urioste Azcorra, *María de Maeztu. Feminismo, Literatura y Exilio*, Valencina de la Concepción (Sevilla), Renacimiento, 2020, 379 pp.

María Curros Ferro<sup>1</sup>

La figura de la educadora española María de Maeztu Whitney ha sido poco estudiada<sup>2</sup>, pero sus circunstancias personales la han llevado, con la ayuda de la dictadura franquista, a un agujero negro del que conviene sacarla, puesto que sus méritos son propios y de nadie más, como se propone el volumen editado por Urioste Azcorra. A pesar de que el título no refleja cabalmente el contenido del volumen, nos encontramos ante lo que yo denominaría una antología, pues recoge tan solo algunos de los textos del exilio de María de Maeztu<sup>3</sup>. Se trata, eso sí, de la primera antología que recoge artículos de su exilio bonaerense.

Un título más apropiado para este ejemplar hubiera sido *Algunos textos de María de Maeztu en el exilio*. Pero, en verdad, este rótulo habría vendido pocas copias, pues, la obra de la ilustre maestra, sobre la que hoy nos ocupamos, apenas ha sido divulgada en la España de los siglos XX y XXI. Por otra parte, quizá por una cuestión de *marketing*, se incluyen en el título de la obra dos marbetes que en la actualidad parecen vender muchos ejemplares, que no son otros que feminismo y exilio. También es engañosa la foto de portada en la que vemos a una jovencísima María de Maeztu: se trata de un retrato del año 1919 que recoge el momento en el que la pedagoga vasca fue investida *doctora honoris causa* por el Smith College de Northampton (Massachusetts). En la página 4 del volumen nos cruzamos, nuevamente, con otra foto que no remite para nada al exilio de María de Maeztu, sino más bien a su juventud: lo cual subraya la falta de atención a la hora de documentar la imagen de la pedagoga.

A pesar de que en la cubierta leemos *María de Maeztu. Feminismo, Literatura y Exilio*, en la portada interior, pospuesto al título, se añade la especificación *Artículos periodísticos 1937-1945*. Encontra-

mos el Índice, al final de la obra, que nos presenta las partes del libro: “Introducción”, “Artículos periodísticos” y “Entrevistas”. El apartado primero es muy breve: se trata de la “Introducción” y, aunque apenas suman el conjunto treinta páginas con la bibliografía incluida, mucho podríamos debatir sobre su contenido. Es escaso para un libro de esta tesitura y apenas pasa sucintamente por el exilio bonaerense de nuestra protagonista, por no decir que se equivoca cuando indica que “Maeztu no tuvo ninguna razón para salir de España, así como tampoco la tuvo para no volver” (7). Evidentemente la vida de María de Maeztu peligraba, por eso decidió exiliarse. No quiso irse para hacer turismo, sino que verdaderamente temía por su vida. Recordemos que su hermano Ramiro fue asesinado nada más comenzar el alzamiento militar. Por otra parte, ligada como estaba a la Institución Libre de Enseñanza y a la Junta para Ampliación de Estudios, jamás sería vista con buenos ojos para el bando sublevado; ni que decir tiene que, además, sabía que si regresaba a España nunca volvería a trabajar en su amada Residencia de Señoritas. El fascismo se la había llevado por delante.

La segunda parte de la obra y la más larga, por cuestiones evidentes, es aquella en la que se recogen los artículos periodísticos, subdivididos en dos apartados principales: aquellos trabajos que en su momento fueron publicados en *El Hogar*<sup>4</sup> (39-100) y aquellos que salieron en el diario bonaerense *La Prensa* (103-346), textos de difícil acceso en España hasta hace no demasiado tiempo. No me compete a mí en este trabajo estudiarlos –otros lugares hay específicos para tal fin–, pero, en cualquier caso, tengo a bien señalar que sería muy necesario un análisis de los mismos. La parte segunda del texto finaliza con un artículo de María de Maeztu

<sup>1</sup> Universidad Complutense de Madrid  
[mcurros@ucm.es](mailto:mcurros@ucm.es)

<sup>2</sup> La propia autora del texto –Carmen de Urioste Azcorra– afirma en los “Agradecimientos”: “Quiero agradecer a Abelardo Linares Crespo el haberme puesto en la pista de María de Maeztu” (34). Es decir, no estaba familiarizada con la pedagoga vasca. Recalco que la figura de María de Maeztu es apenas conocida y recordada hoy en España, pero también en su lugar de origen, el gran Bilbao, en su amada Vasconia –en donde ni una sola placa la recuerda–, lugar de origen que comparte con su editora, la señora Urioste Azcorra. La propia editora se contradice en los “Agradecimientos” y en la “Introducción” al señalar “Mucho se ha escrito y hablado sobre la vida de María de Maeztu (1881-1948), de su feminismo y de su incansable labor pedagógica” (7). Desapruebo estas palabras. Como he indicado arriba, conviene sacar a la maestra María de Maeztu Whitney del anonimato en el que se encuentra, así como a su obra.

<sup>3</sup> En verdad en el contenido hallamos un par de textos anteriores a esa dolorosa etapa de la vida de Maeztu Whitney. Me refiero a los que encontramos en la parte final de la antología, publicados en la revista bonaerense *Caras y caretas*; el primero es del año 1926, el segundo del ‘35.

<sup>4</sup> A modo de curiosidad me gustaría destacar que el literato Jorge Luis Borges fue un longevo colaborador (1935-1958).

para la *Revista de Pedagogía*<sup>5</sup> de Tucumán (Argentina) que lleva por título “Educación moderna. Nueva educación” (349-359).

El contenido se sustenta, pues, en un numeroso grupo de textos del exilio<sup>6</sup> de María de Maeztu. Se trata de trece textos para *El Hogar* que abordan aquellos temas que más interesaban a la maestra vasca. Maeztu trabajó incansablemente durante toda su vida con la única finalidad de que las mujeres tuviesen el mismo acceso a la educación que los hombres<sup>7</sup>. En su opinión, de hecho, solo la igualdad para ambos sexos en todos los ámbitos de la vida sería la garantía de la mejora de la educación en España. El primero de los textos, “La educación ante la crisis del mundo”<sup>8</sup>, es el comienzo de su libro *El problema de la ética. La enseñanza de la moral* (1938) y también el título del capítulo primero del mismo; presenta una temática muy sugerente, fresca y actual que daría para debatir en los tiempos agónicos de la pandemia que estamos sufriendo:

Hoy más que nunca se le pide a la educación que realice el milagro de convertir lo imposible en posible. Ante la crisis del mundo –crisis producida porque el hombre no sabe o no puede acomodarse a las nuevas condiciones políticas y económicas–, ¿qué hará la educación? (39)

Lo cierto es que los doce textos siguientes están ordenados cronológicamente; en general resulta difícil agruparlos porque la temática de ellos es muy variada, así que procuraré, en la medida de lo posible, seguir el orden en el que están dispuestos. En “La agonía de

Jesús”<sup>9</sup> su autora se centra en la religión cristiana y en sus Evangelios. A continuación encontramos “Disciplina y rebeldía”<sup>10</sup> y su temática está muy relacionada con la de “La educación ante la crisis del mundo”: aborda la relevancia de la disciplina en la comunidad escolar. “Autoridad y libertad”<sup>11</sup> va precedido de la cita de Nietzsche “Debes ser para tu amigo un anhelo y una flecha que le lleven al superhombre”. Su título coincide con el de una de las partes del primer capítulo de su primera obra y, de hecho, algunos párrafos también lo hacen:

En el drama de Ibsen *Casa de muñecas*, hemos admirado siempre el genio del autor que concibe y crea aquel tipo de mujer que, cansada de ser muñeca, juego frívolo del hombre, quiere ser persona. Pero Ibsen no ha pensado bastante en el dolor y el abandono de aquellos hijos que a la mañana siguiente van a preguntarse: “¿Dónde está nuestra madre?” Puede ser legítima la rebeldía de la mujer ante el hombre en la mutua relación humana que exige una idéntica comprensión. No cabe rebeldía ante el hijo, ni abandono ni deserción. Los padres tienen junto a sí –y no pueden olvidarlo ni un instante– un crítico severo, un juez imparcial, un escéptico creador que va a tejer su moral con los hilos que le llegan de tantas decepciones<sup>12</sup> (52)

El artículo “La crisis de Europa”<sup>13</sup> es otra de las partes que componen *El problema de la ética. La enseñanza de la moral* y su temática es muy filosófica abordando teorías como el positivismo<sup>14</sup>. Le sigue “Naturaleza y cultura: vida y escuela”<sup>15</sup>, cuyos protagonistas son la escuela y el niño. En este texto la autora reflexiona acerca del problema esencial de la escuela “cómo enseñar mucho a muchos alumnos” (59) para, posteriormente, retroceder en el tiempo hasta llegar a su Escuela de las Cortes de Bilbao –en donde María por oposición ejerció el magisterio en su juventud–<sup>16</sup>: con la finalidad de poder enlazar una anécdota de entonces con las posibles soluciones para suprimir la espontaneidad del niño. En mi opinión, uno de los artículos más reflexivos sobre lo que debe y no debe ser la educación.

Le sigue “Naturaleza y Cultura: oriente y occidente”<sup>17</sup> en donde desde el propio título vemos cómo analiza la autora las diferentes formas de entender la vida para las

<sup>5</sup> Esta revista había nacido en España de la mano del pedagogo y colega de María de Maeztu, Lorenzo Luzuriaga. Cf. Ángel Luis Aritmendi Villanueva, “Lorenzo Luzuriaga y la *Revista de Pedagogía*: crónica de un proyecto educativo truncado (1922-1936)”, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, n.º 73, 2009, pp. 87-102. Él mismo la hizo renacer en su exilio argentino.

<sup>6</sup> En su condición de expatriada –como ella misma se autodenominaba– publicó en su exilio rioplatense los tres libros siguientes: *El problema de la ética. La enseñanza de la moral* (1938), *Historia de la Cultura Europea. La Edad Moderna. Grandeza y servidumbre* (1943) y *Antología-Siglo xx. Prosistas españoles. Semblanzas y comentarios* (1943). Los dos primeros se publicaron en Buenos Aires. Del tercero se hizo cargo Espasa-Calpe en Madrid. Este ejemplar fue muy exitoso, tanto es así que el afamado Catedrático de Literatura Española Lázaro Carreter lo empleaba como manual de referencia en sus clases en la Universidad de Salamanca. Tuvo numerosas ediciones: la primera salió en el año 1943, y la séptima y última en 1969. Desde entonces no ha vuelto a reeditarse.

<sup>7</sup> “Soy feminista; me avergonzaría de no serlo, porque creo que toda mujer que piensa *debe* sentir el deseo de colaborar, como persona, en la obra total de la cultura humana. Y esto es lo que para mí significa, en primer término, el feminismo: es, por un lado, el derecho que la mujer tiene a la demanda de trabajo cultural, y, por otro, el deber en que la sociedad se halla de otorgárselo. En efecto: cultura es, en realidad, trabajo, operación; es pensar nuevas soluciones científicas, cumplir nuevos actos morales, crear nuevos sentimientos estéticos, es dinamismo y no un conjunto de cosas estáticas. Si, pues, cultura es trabajo, la mujer tiene derecho a participar en el trabajo, esto es, en la cultura. Negarlo sería inmoral, sería tratarla como a cosa, como a ser extrahumano, indigno de trabajar”. Son las palabras de María de Maeztu en Gregorio Martínez Sierra, *La mujer moderna*, Madrid, Estrella, 1920, p. 103. Patricia O’Connor ha sido la primera investigadora que ha asegurado que detrás del nombre Gregorio Martínez Sierra estaba siempre la pluma de María de la O Lejárraga.

<sup>8</sup> *El Hogar*, 9 de julio de 1937.

<sup>9</sup> Es el segundo artículo antologado –publicado el 15 de septiembre de 1938, es decir, nueve meses más tarde que el anterior–.

<sup>10</sup> Lleva fecha del 5 de agosto de 1938.

<sup>11</sup> También para *El Hogar*, 12 de agosto de 1938. Lo encontramos en las páginas 51-54.

<sup>12</sup> No será la única vez que María de Maeztu en su carrera académica aborde esta obra de Ibsen ni al dramaturgo noruego.

<sup>13</sup> Salió en *El Hogar* (7 de octubre de 1938) y en el ejemplar de Urioste Azcorra lo encontramos en las páginas 55-58.

<sup>14</sup> La filosofía protagoniza un par de escritos que encontramos hacia la parte final de esta Antología: “La rebeldía contra la civilización” y también “Historia y poesía. Ley y libertad” en donde María de Maeztu vuelve a Kant y a su *ley y libertad*.

<sup>15</sup> *El Hogar*, 21 de octubre de 1938.

<sup>16</sup> En uno de los artículos de la parte final del presente volumen María de Maeztu alude de nuevo a su posición como maestra en la calle de las Cortes, de Bilbao. Lo hace en “Pestalozzi: un fracasado genial” en donde recuerda su viaje a Yverdon (cuna de Pestalozzi) y señala la admiración que siente por él (316-327). El trabajo que sigue a este gira en torno a la pedagogía de Pestalozzi. Cf. “El romanticismo en la educación” (328-334).

<sup>17</sup> *El Hogar*, 28 de octubre de 1938.

culturas oriental y occidental. El siguiente texto afronta los principios educativos a lo largo de la historia pasando por Montaigne, Rousseau, Hegel, Pestalozzi... Fue publicado con el título “La educación del esfuerzo. Educación moderna. Nueva educación”<sup>18</sup>. “La educación del esfuerzo. La escuela heroica”<sup>19</sup> parece ser la continuación del artículo anterior y María de Maeztu invierte bastantes párrafos en criticar el *Emilio* de Rousseau.

En enero de 1939 –también para *El Hogar*– María de Maeztu daba un giro a la temática de sus trabajos abordando, en esta ocasión, la parte primera de la obra de su hermano Ramiro: se trata del texto “Cuando Ramiro de Maeztu preparaba su primer libro”<sup>20</sup>. Este es sólo el primer artículo que recoge esta antología de los dedicados a su querido hermano. Para *La Prensa* escribió más tarde “El pensamiento español contemporáneo. Ramiro de Maeztu: 4 de mayo 1874-7 de noviembre de 1936”<sup>21</sup> dedicado, así mismo, al pensamiento de su hermano mayor, en el que María acaba por concluir que los españoles llegamos tarde a todo.

Posteriormente nos encontramos con una temática diferente en las páginas siguientes. Se trata de “El trabajo de la mujer”<sup>22</sup> y en este artículo María de Maeztu defiende el papel de la mujer en la familia y en la casa para una perfecta armonía:

La mujer tiene que ser compañera del hombre y maestra del hijo. Tiene que servir al uno y al otro, cierto; pero su servicio es ofrenda, ofrenda de su vida en el altar de la fe, de una fe humana que ella se construye no tanto para creer lo que no vio como para creer lo que no ve (81).

Cierran los artículos para *El Hogar* “La formación del hombre moderno. El bachillerato en América. Artículo I”<sup>23</sup> y “La formación del hombre moderno. La vida como programa. Artículo II”<sup>24</sup>. En ambos trabajos<sup>25</sup>, apoyándose en las teorías del pedagogo argentino Juan Mantovani<sup>26</sup> a propósito de su libro *Bachillerato y educación juvenil*<sup>27</sup>, María de Maeztu reflexiona sobre esta parte del curriculum educativo sin dejar de lado que el bachillerato es cursado por el alumnado en la más compleja de las etapas de la vida de un ser humano: “la edad difícil en que el alumno adolece, sufre el dolor que señala el tránsito del niño al mundo del adulto”<sup>28</sup> (93-94).

Le siguen los artículos para *La Prensa*, una buena parte de los cuales tratan temas literarios. En primer lugar nos encontramos “Los mitos de la fantasía. Don Quijote en España”<sup>29</sup>, en el que, tomando como pretexto la obra de su hermano Ramiro, *Don Quijote, Don Juan y la Celestina*, María de Maeztu se detiene para analizar la función moral de los mitos literarios. Abordan la misma temática “Los mitos de la fantasía. El drama de Don Juan”, “Los mitos de la fantasía. La conversión de Don Juan” y “Los mitos de la fantasía. *La Celestina*. El amor del poder y el poder del amor”<sup>30</sup>.

Posteriormente la geografía y el pensamiento serán los protagonistas. “Las tierras de América del Norte y del Sur no podrán confundirse nunca, nunca; son tan distintas como las de dos continentes extraños. Han sido pobladas por razas demasiado diversas”<sup>31</sup> (130) señala María de Maeztu en el texto “Los Estados Unidos. La tierra y el hombre. Notas de viaje”<sup>32</sup>. En los siguientes artículos –“Los Estados Unidos. Columbia University. (Notas de viajes”<sup>33</sup>)” y “Universidad de mujeres en Estados Unidos. Vassar College. Notas de viaje”–, por medio de analepsis<sup>34</sup>, nos trasladamos a su primer viaje al que es hoy el país más influyente de la tierra y, por lo tanto, a su juventud. De su lectura deducimos que aquella travesía, que aconteció durante el año 1919, la ayuda a teorizar acerca del ser americano, pero, además, en su paso por este país, María de Maeztu tomará nota de sus buenas costumbres para ponerlas en práctica en su afamada Residencia de Señoritas (en funcionamiento desde septiembre de 1915). Ella misma lo explica: le fascina el modo en que las estudiantes becarias sirven las mesas en los comedores de la Columbia University. Las universidades estadounidenses la dejan asombrada en múltiples aspectos. Tanto es así que continúa disertando sobre ellas analizando las diferencias existentes entre los estudios universitarios de Estados Unidos y Alemania, que no le eran ajenos<sup>35</sup>. No se trata ni mucho menos de los últimos artículos que tratan el continente americano. A continuación, nos topamos con una tríada de trabajos que giran en torno a la realidad y la cultura americana, centrándose especialmente en la argentina<sup>36</sup>.

Le siguen una serie de textos protagonizados por literatos españoles, puesto que no hay que olvidar que era

<sup>18</sup> Lo encontramos en las páginas 67-69 y fue publicado el 9 de diciembre de 1938.

<sup>19</sup> Salió a la luz el 30 de diciembre de 1938.

<sup>20</sup> Cf. pp. 74-78.

<sup>21</sup> Ocupa las páginas 185-192 en el libro de Urioste; vieron la luz en la prensa bonaerense el 2 de junio de 1940.

<sup>22</sup> Salió en *El Hogar* el 30 de junio de 1939.

<sup>23</sup> Su fecha de publicación original es el 6 de diciembre de 1940.

<sup>24</sup> Su fecha de publicación es el 13 de diciembre, también del año '40.

<sup>25</sup> Ocupan las páginas 84-100.

<sup>26</sup> Juan Mantovani (1898-1961) fue un pedagogo argentino. Maeztu y Mantovani se conocieron en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Es nota de la editora (Urioste).

<sup>27</sup> Publicado en Santa Fe en 1940 por la Universidad Nacional del Litoral. También es nota de la editora.

<sup>28</sup> Ni que decir tiene que María de Maeztu se ha mostrado a lo largo de su carrera pedagógica muy comprensiva con los adolescentes, a quienes trató en su larga labor como docente. Sus textos son buena muestra de ello. Recordemos, además, que impartió clase en todos los niveles del sistema educativo español del momento.

<sup>29</sup> Puede encontrarse en las páginas 103-110. Salió a la luz en Buenos Aires el 3 de abril de 1938.

<sup>30</sup> Para leerlos debemos dirigirnos a las páginas 111-127.

<sup>31</sup> Recordemos que María de Maeztu conocía ambas culturas a la perfección, la de la América hispana y la de la América anglosajona. Había viajado en numerosas ocasiones a diferentes ciudades y países del continente americano para impartir conferencias y clases, incluso antes mismo de la guerra civil española.

<sup>32</sup> Adviértase que en el encabezamiento podemos leer: Nueva York, 1938. Sin embargo, fue publicado a comienzos del año siguiente: el 22 de enero de 1939.

<sup>33</sup> A diferencia del artículo anterior aquí podemos leer viajes en plural.

<sup>34</sup> También fue publicado en el año 1939.

<sup>35</sup> Recordemos que durante su juventud había sido pensionada en varias ocasiones por la Junta para Ampliación de Estudios –pudiendo conocer de primera mano el funcionamiento de escuelas y universidades de diversos países europeos como Inglaterra, Alemania, Italia..., pero también de Estados Unidos–.

<sup>36</sup> Sus títulos son “La formación del hombre moderno. La realidad argentina. Descontento metódico”, “Cultura americana” y “Cultura americana. Nuevas formas de expresión”. Todos salieron a la luz en *La Prensa* y ocupan las páginas 193-216.

una gran conocedora de nuestras letras<sup>37</sup>. Se trata de “Visión e interpretación de España. Vida y romance. Doña Emilia Pardo Bazán”<sup>38</sup>, “Visión e interpretación de España. Vida y romance. Don Benito Pérez Galdós (1843-1920)”<sup>39</sup> y “Visión e interpretación de España. Vida y romance. Don Miguel de Unamuno: el hombre”<sup>40</sup>. No solo se detiene Maeztu a contar anécdotas curiosas sobre su persona y estos escritores, sino que también explica por qué doña Emilia, Galdós y Unamuno son para ella referentes y maestros. A su preceptor vasco le dedica otros dos artículos que le sirven para analizar su pensamiento: “Unamuno: el hombre, el escritor. España y Europa”<sup>41</sup> y “Unamuno: el profeta. Sentido religioso de la vida”<sup>42</sup>.

Da un giro María de Maeztu y los siguientes trabajos tienen por protagonista a las mujeres, pero muy especialmente a la gran autora inglesa Virginia Woolf. Los textos son los siguientes: “Virginia Woolf. La mujer y la novela”<sup>43</sup>, “El feminismo en Inglaterra”<sup>44</sup> y “La mujer y la cultura”<sup>45</sup>. Luego, se permite nuestra pedagoga vasca unir religión y literatura con el fin de demostrar, una vez más, su fuerte admiración por una escritora española, esta vez la homenajeadada es la santa abulense Teresa de Cepeda<sup>46</sup>. El capítulo final de la serie de artículos de *La Prensa* gira, asimismo, en torno a la literatura y se trata de “El Infante don Juan Manuel”<sup>47</sup>. Como buena conocedora de la historia literaria, María de Maeztu analiza el papel de este escritor toledano en la literatura española, no sin antes trazar un breve repaso por la historia inglesa y la educación de este país a través de varios trabajos<sup>48</sup>.

Para finalizar, Carmen de Urioste inserta tres entrevistas, dos de las cuales, en mi humilde opinión, no debieran tener cabida en el texto que protagoniza la

presente nota crítica. Me refiero a “Una eminente educadora española. La doctora María de Maeztu” que firma Adelia para *Caras y caretas* el 3 de julio de 1926 y “Mujeres. Una gran educadora: María de Maeztu” que firma Juan Sánchez, también, para *Caras y caretas*, pero el 12 de octubre de 1935. De estas entrevistas, en efecto, solo la última fue concedida por María de Maeztu en su exilio bonaerense. Se trata de aquella que Enrique del Corral firma para *ABC* el 11 de febrero de 1945.

Como vemos, María de Maeztu escribió sobre diferentes temas –sus conocimientos en diversas áreas humanísticas son más que evidentes<sup>49</sup>–. No debemos dejar de leerla porque sus textos nos ayudan a comprender el mundo y a conocer la situación de las crisis que nos han precedido. No olvidemos que se crió en los años del Desastre del '98 y que ella misma sufrió los males de la Primera y Segunda Guerra Mundial, pero, sobre todas ellas, la guerra civil española fue la que la devastó. Esta antología recoge los textos de ese momento crucial en el que María de Maeztu vive como la expatriada que es. Una vez que parte al exilio, jamás volverá a vivir en España. Lo verdaderamente útil de este libro es poder acceder a sus últimas líneas de pensamiento. Podemos entender qué le inquietaba, qué y a quiénes admiraba y por qué. Pero ya hemos señalado que estos no son sus únicos textos del exilio, pues, en Buenos Aires se decidió a publicar sus tres libros de los que hablábamos al comienzo. En definitiva, *María de Maeztu. Feminismo, Literatura y Exilio*, aun en presencia de algunas imprecisiones y a falta de una introducción más rigurosa, es un punto de partida para acercarnos al pensamiento del exilio de la primera pedagoga española.

<sup>37</sup> Los encontramos entre las páginas 149-184.

<sup>38</sup> *La Prensa*, 26 de noviembre de 1939.

<sup>39</sup> *La Prensa*, 7 de enero de 1940.

<sup>40</sup> *La Prensa*, 25 de febrero de 1940.

<sup>41</sup> *La Prensa*, 17 de marzo de 1940.

<sup>42</sup> *La Prensa*, 21 de abril de 1940.

<sup>43</sup> A pesar de que no llegaron a conocerse en persona, Maeztu da buena muestra de haberla leído. Su admiración la lleva a escribir este artículo, que va armando en base a lo que sabe de Woolf con alguna que otra cita de las obras de esta. Sale a la luz en *La Prensa* el 1 de junio de 1941. Apenas dos meses antes se conocía el suicidio de la autora de *A room of one's own*.

<sup>44</sup> No es otra cosa que un breve análisis del sufragismo inglés para *La Prensa* del 29 de junio de 1941.

<sup>45</sup> Salió en *La Prensa* el 20 de julio de 1941.

<sup>46</sup> El primero salió en *La Prensa* el 16 de noviembre de 1941 y ocupa las páginas 251-257. El siguiente –ocupa las páginas 258-265– fue publicado el 14 de diciembre del mismo año también en *La Prensa*.

<sup>47</sup> Ocupa las páginas 335-346 y fue publicado el 16 de septiembre de 1947.

<sup>48</sup> Sus títulos son “Inglaterra. El hecho histórico” (*La Prensa*, 6 de septiembre de 1942). Le siguen “El Imperio Británico” (*La Prensa*, 25 de octubre de 1942), “Inglaterra y la nueva educación” (*La Prensa*, 27 de febrero de 1944), con idéntico título al anterior, “Inglaterra y la nueva educación” (*La Prensa*, 19 de marzo de 1944), “Inglaterra y la nueva educación. La filosofía del juego” (*La Prensa*, 16 de abril de 1944) y “La educación en Inglaterra. Las «public schools»” (*La Prensa*, 25 de junio de 1944). En su conjunto ocupan las páginas 274-315.

<sup>49</sup> Su formación académica era muy superior a la de sus congéneres. Tenía estudios de Magisterio, Pedagogía, Filosofía y Letras y Derecho. Además, era políglota.